



SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, seis (06) de agosto de dos mil veinte (2020)

DEMANDANTE	ISABEL MERCEDES OREJUELA LÓPEZ (en calidad de compañera)
INTERVINIENTE AD EXCLUDENDUM	GLORIA CECILIA RESTREPO VARGAS (en calidad de cónyuge)
DEMANDADA	COLPENSIONES
ORIGEN	7 Laboral Circuito de Medellín
RADICADO	05 001 31 05 007 – 2014-01855
TEMAS	Pensión de sobrevivientes/condición más beneficiosa
CONOCIMIENTO	Consulta
ASUNTO	Sentencia de segunda instancia

En la fecha y hora señaladas, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en el numeral 1° del art. 15 del Decreto 806 de 2020 se constituye en audiencia para proferir sentencia escrita, dentro del proceso ordinario laboral promovido por ISABEL MERCEDES OREJUELA LÓPEZ contra ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES -COLPENSIONES-, al que fue integrada en calidad de interviniente ad- excludendum GLORIA CECILIA RESTREPO VARGAS

I. ANTECEDENTES

Hechos y pretensiones de la demanda¹

La señora Isabel Mercedes Orejuela López, formula demanda contra Colpensiones, pretendiendo i) el reconocimiento y pago de pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de Ángel Arnoldo Tilano Montes, su compañero permanente; ii) Intereses moratorios del art. 141 de la ley 100 de 1993 e indexación iii) costas del proceso.

Fundamentó sus pretensiones en que convivió como pareja con el causante por más de dieciséis (16) años, hasta su fallecimiento, ocurrido el 27 de junio de

¹Fls.2/4

2012. Ángel Arnoldo Tilano Montes cotizó ante Colpensiones 919.29 semanas. La hoy demandante solicitó ante la demandada el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes, siendo negada su petición.

Contestación²

Colpensiones se opuso a las pretensiones de la demanda porque el causante no satisfizo los requisitos de causación de la prestación que reclama la demandante, al tenor de lo dispuesto en los arts.12 y 13 de la Ley 797 de 2003; adicionalmente, la demandante no acreditó la exigencia de convivencia para ostentar la condición de beneficiaria del afiliado fallecido. Excepcionó falta de legitimación en la causa, inexistencia de la obligación, prescripción, compensación, buena fe, improcedencia de la indexación de las condenas, inexistencia de la obligación de pagar intereses moratorios e imposibilidad de condena en costas.

Mediante auto del 22 de junio de 2015, el Juzgado Séptimo Laboral del Circuito de Medellín, integró al proceso a Gloria Cecilia Restrepo Vargas, como interviniente ad-excludendum. (fls.67/68)

Hechos y pretensiones de la demanda de la interviniente ad-excludendum³

La señora Gloria Cecilia Restrepo Vargas, formula demanda contra Colpensiones, pretendiendo i) el reconocimiento y pago de pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de Ángel Arnoldo Tilano, su cónyuge; ii) Intereses moratorios del art. 141 de la ley 100 de 1993 o en subsidio suyo, la indexación de la condena iii) costas del proceso.

Fundamentó sus pretensiones en que contrajo matrimonio con Ángel Arnoldo Tilano Montes el 22 de enero de 1983, con quien procreó tres hijos, actualmente mayores de edad. Convivió con su cónyuge hasta el año 1996, cuando se separaron como consecuencia del maltrato verbal, físico y psicológico por parte de él; no liquidaron la sociedad conyugal, ni se divorciaron. El señor Tilano convivió con su hermana Noralba Tilano Montes, durante los últimos tres (03) años anteriores a su fallecimiento. La señora Restrepo Vargas solicitó el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes el 5 de marzo de 2013, siendo negada mediante Resolución GNR 350400 del 11 de diciembre de 2013, porque no fue causada y que existe controversia entre beneficiarias.

Contestación a la demanda de la interviniente ad-excludendum⁴

La señora Isabel Mercedes Orejuela López se opuso a las pretensiones de la señora Restrepo Vargas; en cuanto a que el causante no convivió con ella durante los últimos años anteriores a su muerte, precisó que, ello se debió a razones de trabajo, pues él laboraba en Bello como reparador de calzado y ella

² Fls.44/51

³ Fls.166/171

⁴ Fls.190/194.

prestando labores de servicio doméstico en Medellín; de ahí que él se fuera a vivir con Noralba Tilano Montes, una de sus hermanas, por la cercanía a su lugar de trabajo. Además, la señora Orejuela López debía cuidar de su madre, quien padecía alzheimer, pero la relación de pareja nunca se interrumpió, ella pernoctaba de sábados a miércoles en casa de Noralba Tilano Montes y de jueves a viernes en la casa de su madre. No formuló excepciones.

Colpensiones no dio respuesta a esta demanda.

Sentencia de primera instancia⁵

El 3 de abril de 2017, el Juzgado Séptimo Laboral del Circuito de Medellín profirió sentencia absolviendo a Colpensiones de las pretensiones invocadas en su contra, declaró probada la excepción de inexistencia de la obligación y condenó en costas a Isabel Mercedes Orejuela López y Gloria Cecilia Restrepo Vargas, fijando agencias en derecho en \$200.000 a cargo de cada una de ellas.

Fundamentó su decisión en que el señor Ángel Arnoldo Tilano Montes no causó la pensión de sobrevivientes, pues al haber fallecido en vigencia de la Ley 797 de 2003, debió cotizar al menos 50 semanas durante los tres años anteriores al fallecimiento, alcanzando sólo 38.57 semanas en ese periodo. Y tampoco causó la pensión en atención al principio de condición más beneficiosa aplicable al tránsito legislativo entre la Ley 797 de 2003 y la Ley 100 de 1993 porque no cotizó 26 semanas en el año inmediatamente anterior al fallecimiento. Es aplicable el principio de condición más beneficiosa en el tránsito legislativo entre la Ley 797 de 2003 y el Acuerdo 049 de 1990 aprobado por el Decreto 758 del mismo año, según lo previsto en la sentencia SU 442 de 2016.

Concluyó en que la demandante no ostenta calidad de beneficiaria de la prestación reclamada, por no haber acreditado convivencia con el causante durante los últimos cinco (05) años anteriores a su deceso, si no que él vivía con su familia y ella a su vez con su hermana e hijos, que no eran del señor Tilano Montes. La interviniente ad excludendum tampoco demostró su condición de beneficiaria de la pensión de sobrevivientes, porque una vez dejó de convivir con su cónyuge, no conservó el vínculo actuante, más aun, perdieron todo contacto durante los últimos 16 años anteriores al fallecimiento del cónyuge.

El proceso fue remitido en consulta (fl.209 vto.)

Alegatos de conclusión en segunda instancia

El traslado para alegar en esta instancia, fue descrito por los apoderados de Colpensiones y la interviniente ad-excludendum, quienes remitieron sus respectivos memoriales, vía correo electrónico a la dirección myepesg@cendoj.ramajudicial.gov.co. La parte demandante guardó silencio.

⁵ Fls.207/210

Colpensiones lo hizo el 2 de julio de 2020, solicitando confirmar la sentencia de primera instancia porque: **a)** el señor Tilano Montes no acreditó cincuenta (50) semanas de cotización en los tres (3) años anteriores al fallecimiento, por lo que no causó la pensión de sobrevivientes; **b)** al haber sido reclamada la prestación por la cónyuge y quien adujo ser la compañera permanente del causante, la jurisdicción ordinaria debía determinar la condición de beneficiaria, y **c)** ninguna de ellas demostró haber conformado comunidad de vida con el señor Tilano Montes, durante los cinco años anteriores a su muerte.

Por su parte, la apoderada de la interviniente ad-excludendum solicitó el 3 de julio de 2020 que se revoque la sentencia, ordenando a Colpensiones reconocer pensión de sobrevivientes a la señora Gloria Cecilia Restrepo Vargas, en atención a que: **i)** Su separación de cuerpos respecto del causante, obedeció al maltrato padecido por la cónyuge, por lo que no hay lugar a exigir el requisito de convivencia, la cónyuge al separarse, pretendía defender su vida e integridad personal; **ii)** No debe aplicarse lo dispuesto en la sentencia SU- 005 de 2018 por ser posterior a la sentencia de primera instancia; **iii)** La cónyuge fue parte importante en la consolidación del derecho pensional porque entre el 04 de septiembre de 1980 y el 31 de enero de 1995, el causante cotizó 677.85 semanas; y **iv)** debe aplicarse la excepción de inconstitucionalidad de la norma vigente al fallecimiento del señor Tilano Montes por ser desproporcionado y no acorde con la justicia social que una persona por cotizar cincuenta (50) semanas en los tres (03) años anteriores a su fallecimiento, sí causa el derecho a la pensión de sobrevivientes, pero no lo hace una persona que cotizó más de novecientas (900) semanas durante toda su vida laboral.

II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

La competencia de la Sala está dada por el artículo 69 del CPTSS.

Examinados los hechos y pretensiones de las demandas formuladas por ISABEL MERCEDES OREJUELA LÓPEZ y GLORIA CECILIA RESTREPO VARGAS, así como la oposición formulada por la demandada, interpreta la Sala, que el problema jurídico a resolver se circunscribe a determinar: **a)** Si Ángel Arnoldo Tilano Montes causó la pensión de sobrevivientes; en caso afirmativo, **b)** se decidirá si Isabel Mercedes Orejuela López y/o Gloria Cecilia Restrepo Vargas ostentan la calidad de beneficiarias de la prestación, así como **c)** las condiciones de disfrute, el valor de la mesada pensional, y **d)** Si hay o no lugar al pago de intereses moratorios o indexación de la condena.

Hechos probados documentalmente

* Ángel Arnoldo Tilano Montes nació el 27 de septiembre de 1961 (fl.19, 145) y falleció el 27 de junio de 2012 (fl.35, 143,175).

* Isabel Mercedes Orejuela López nació el 18 de septiembre de 1959 (fl.18, 20).

*Gloria Cecilia Restrepo Vargas nació el 15 de septiembre de 1963 (fl.147)

* Gloria Cecilia Restrepo Vargas y Ángel Arnoldo Tilano Montes contrajeron matrimonio el 22 de enero de 1983 (fl.159, 174). Procrearon tres hijos: Flor Bibiana, Yulieth y Johnny Alejandro Tilano Restrepo, todos ellos mayores de 25 años para el momento de ocurrencia del fallecimiento del padre (fls.176/178).

* Ángel Arnoldo Tilano estuvo afiliado ante EPS SURA como cotizante, entre el 20 de febrero de 2004 y el 27 de junio del mismo año. Tuvo como beneficiaria en ese periodo a Isabel Mercedes Orejuela López, a quien también tuvo afiliada en esa condición ante Funeraria San Vicente entre el 18 de noviembre de 2000 y el 26 de agosto de 2011 (fls.13/14,6).

Gloria Cecilia Restrepo Vargas reclamó el reconocimiento de pensión de sobrevivientes el 5 de marzo de 2013, y el 16 de agosto de 2013 (fls.141/142, 182).

* Mediante resolución GNR 063795 del 15 de abril de 2013, notificada el 25 de junio del mismo año, Colpensiones inicialmente negó el reconocimiento de la prestación solicitada por la señora Restrepo Vargas, porque el asegurado no dejó causada la prestación. (fls.152/156, 181/183).

* Isabel Mercedes Orejuela López reclamó el reconocimiento de pensión de sobrevivientes por la ocurrencia del fallecimiento del señor Tilano Montes el 29 de abril de 2013 (fls.22/23).

* Mediante Resolución GNR 350400 del 11 de diciembre de 2013, notificada el 31 de enero de 2014, Colpensiones les contesta negando el estudio y reconocimiento del derecho a la prestación por existir conflicto de beneficiarias entre ambas reclamantes. (Fls.24/27, 184/187)

Declaraciones extrajuicio

* María Inés Murillo Hinestroza y Martina Becerra Moreno declararon el 25 de febrero de 2013 en la Notaría 10 del Círculo de Medellín, que conocieron a Ángel Arnoldo Tilano durante 16 y 15 años, respectivamente; que él convivió en unión marital de hecho con Isabel Mercedes Orejuela López entre el 4 de marzo de 1997 y el 27 de junio de 2012, cuando falleció. El señor Tilano era quien suministraba el sustento económico para el hogar. La declarante no conoce persona con igual o mejor derecho que la señora Orejuela López. Estas declaraciones fueron presentadas por la demandante. (fls.9/10)

Historias laborales

*Actualizada al 30 de julio de 2013, aportada por la interviniente ad-excludendum y no objetada, refleja que el señor Tilano Montes cotizó 888.71 semanas durante toda su vida laboral, (fls.179/180).

*Actualizada al 27 de febrero de 2014, presentada por la demandante y no objetada, informa que el causante cotizó un total de **919.29** semanas durante toda su vida laboral, (fls.11/12).

*Actualizada al 15 de julio de 2015, aportada por Colpensiones y no objetada, precisa que el señor Tilano Montes cotizó 919.28 semanas durante toda su vida laboral, (fls.70/74).

a) Causación de la pensión de sobrevivientes

La norma vigente al momento de acaecer la contingencia de muerte del causante, rige las condiciones jurídicas para resolver la prestación de sobrevivientes. Ángel Arnoldo Tilano Montes falleció el 27 de junio de 2012⁶ en vigencia del art. 12 de la Ley 797 de 2003, que modificó el art.46 de la Ley 100 de 1993, cuyo numeral 2 consagra que tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes:

“2. Los miembros del grupo familiar del afiliado al sistema que fallezca, siempre y cuando éste hubiere cotizado cincuenta semanas dentro de los tres últimos años inmediatamente anteriores al fallecimiento.”

El señor Tilano Montes, cotizó 919.29 semanas durante toda su vida laboral, de las cuales, solamente 38.57 lo fueron en los tres años anteriores a su deceso,⁷ no alcanzando a cumplir la condición para dejar causada la prestación bajo la referida norma.

Lo anterior da lugar a **estudiar** si la prestación se origina por aplicación del principio de condición más beneficiosa, en primer término, en el tránsito legislativo Ley 797 de 2003 a Ley 100 de 1993, en segundo término, de ser necesario, en el tránsito legislativo Ley 797 de 2003 al Acuerdo 049 de 1990 aprobado por el Decreto 758 del mismo año, según el ajuste jurisprudencial hecho por la H. Corte Constitucional en la sentencia SU 005-18.

i. Tránsito legislativo Ley 797 de 2003 a Ley 100 de 1993.

La Sala de Casación Laboral del la H. Corte Suprema de Justicia ha determinado la viabilidad de aplicación del principio cuando el afiliado reúne los requisitos exigidos por la normatividad inmediatamente anterior a aquella vigente al momento de la ocurrencia de su fallecimiento, por conllevar la expectativa legítima del derecho, puntualizando en la sentencia SL 4650 de 2017 que en el tránsito legislativo Ley 797 de 2003 a Ley 100 de 1993, “*durante dicho periodo*

⁶ Fls.35,143,175

⁷ Fls.11/12, 70/74

(29 de enero de 2003 – 29 de enero de 2006), el artículo 46 de la Ley 100 de 1993 continúa produciendo sus efectos con venero en el principio de la condición más beneficiosa para las personas con expectativa legítima, ulterior a ese día opera, en estrictez, el relevo normativo y cesan los efectos de este postulado constitucional”.

El causante Ángel Arnoldo Tilano Montes, no se encuentra dentro de los parámetros exigidos por la H. Corte Suprema de Justicia para dejar causada la pensión de sobrevivientes bajo ese tránsito normativo, por cuanto en su historia laboral obrante en fls.11/12, 70/74 consta que no estaba cotizando el 29 de enero de 2003, inicio de la vigencia la Ley 797 de 2003, y tampoco había sufragado 26 semanas o más dentro del año inmediatamente anterior a la data del tránsito legislativo, esto es, entre el 29 de enero de 2002 y 29 de enero de 2003.

Esta Sala de Decisión Laboral ha venido apartándose respetuosamente de la postura adoptada por la Sala de Casación Laboral en cuanto a la temporalidad que prevé para la aplicación del principio en el referido tránsito legislativo.

En reciente sentencia proferida en el proceso de radicado único nacional 05001310500120160132001, con ponencia de la Dra. Ana María Zapata Pérez, advertimos, como en otras oportunidades, que en nuestro concepto, esa imposición de limitación temporal a la aplicación del principio pone en riesgo el derecho a la igualdad de los afiliados y beneficiarios del Sistema General de Seguridad Social Integral, lo que a todas luces resulta contrario a la Constitución Política, máxime cuando dicha restricción no existe, en relación con la aplicación del mismo principio, cuando se examina a la luz del tránsito legislativo existente entre la Ley 100 de 1993 primigenia y el Acuerdo 049 de 1990, aprobado por el Decreto 758 de 1990.

De otro lado, también se afirmó que la H. Corte Constitucional no ha impuesto dicho límite y ha contemplado, en sentencias como la SU-442 de 2016 y T-084 de 2017, para concluir cómo ante la diversidad de criterios entre las Altas Cortes y frente a interpretaciones que incluso podrían ser plausibles de las normas, el Juzgador está llamado a escoger la más favorable al afiliado o beneficiarios, que además, resulta ser la respetuosa de sus derechos fundamentales al mínimo vital, a la dignidad humana y que en últimas, realizan a la seguridad social como un derecho fundamental, una obligación del Estado y un principio fundante del mismo.

Como consecuencia de lo anterior, apartándonos una vez más, respetuosamente, del precedente de la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, se estudia si en el caso concreto procede entender causada la pensión de sobrevivientes a la luz de lo dispuesto en el art.46 de la Ley 100 de 1993 primigenia.

Dicha norma dispuso:

“Tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes:

1. Los miembros del grupo familiar del pensionado por vejez, o invalidez por riesgo común, que fallezca, y

2. Los miembros del grupo familiar del afiliado que fallezca, siempre que este hubiere cumplido alguno de los siguientes requisitos:

a. Que el afiliado se encuentre cotizando al sistema y hubiere cotizado por lo menos veintiséis (26) semanas al momento de la muerte;

b. Que, habiendo dejado de cotizar al sistema, hubiere efectuado aportes durante por lo menos veintiséis (26) semanas del año inmediatamente anterior al momento en que se produzca la muerte.

PARÁGRAFO. Para efectos del cómputo de las semanas a que se refiere el presente artículo se tendrá en cuenta lo dispuesto en los parágrafos del artículo 33 de la presente Ley”.

Las historias laborales glosadas en fls.11/12 y 70/74 dan cuenta de que el señor Tilano Montes no era cotizante activo al momento de su fallecimiento, pero cotizó 38.57 semanas en el año inmediatamente anterior a esa fecha, motivo por el cual sí dejó causada la prestación que reclaman la demandante y la interviniente ad-excludendum.

Súmese que, aun cuando el causante no cotizó el mes de su deceso: junio de 2012, se desprende de la testimonial recaudada en el proceso, así como del interrogatorio de parte absuelto por la demandante, que tal omisión es atribuible a la precariedad de sus condiciones de salud, debido al cáncer que se le diagnosticó y le condujo a su muerte, precisamente en junio, periodo en el que estuvo hospitalizado, lo que da lugar a interpretar que en ese mes estaba impedido para laborar y realizar el respectivo aporte.

Durante el último año en que reactivó sus cotizaciones, lo hizo como independiente, en el Régimen Subsidiado del Régimen General de Seguridad Social en Pensiones, por tanto, cotizaba mes anticipado. Adicionalmente se considera el total de 919.29 semanas sufragadas durante toda su vida laboral, suficientes para financiar la pensión de sobrevivientes en favor de sus beneficiarios.

b) la demandante y la interviniente ad-excludendum como beneficiarias de la prestación

Los literales a) y b) del art.47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, son del siguiente tenor:

“Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del

causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente superviviente, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;

b) En forma temporal, el cónyuge o la compañera permanente superviviente, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga menos de 30 años de edad, y no haya procreado hijos con este. La pensión temporal se pagará mientras el beneficiario viva y tendrá una duración máxima de 20 años. En este caso, el beneficiario deberá cotizar al sistema para obtener su propia pensión, con cargo a dicha pensión. Si tiene hijos con el causante aplicará el literal a).

Si respecto de un pensionado hubiese un compañero o compañera permanente, con sociedad anterior conyugal no disuelta y derecho a percibir parte de la pensión de que tratan los literales a) y b) del presente artículo, dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido.

*En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una compañera o compañero permanente, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo. Si no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal, pero hay una separación de hecho, la compañera o compañero permanente podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente*⁸

En el asunto bajo estudio, son dos las personas que aducen la calidad de beneficiarias de la prestación, por tanto, debe analizarse la situación fáctica y jurídica respecto de cada una.

De un lado, reclama la prestación **Isabel Mercedes Orejuela López**, como compañera permanente superviviente de Ángel Arnoldo Tilano Montes, y de otro, **Gloria Cecilia Restrepo Vargas**, como cónyuge superviviente del mismo. Ambas tenían la carga de formar el convencimiento judicial, en primer lugar, en torno a la calidad por ellas alegada.

⁸ Esta norma ha sido objeto de distintos juicios de exequibilidad por parte de la H. Corte Constitucional, así:

- Expresiones “tenga 30 años o más de edad” y “no menos de cinco (05) años con anterioridad a su muerte” del literal a) fueron declarados EXEQUIBLES mediante Sentencia C-1094-03 de 19 de noviembre de 2003, Magistrado Ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño.

- Expresión “con la cual existe la sociedad conyugal vigente” declarada EXEQUIBLE, por los cargos analizados, por la Corte Constitucional mediante Sentencia C-515-19 de 29 de octubre de 2019, Magistrado Ponente Dr. Alejandro Linares Cantillo.

- Expresión “La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente” declarada EXEQUIBLE por la Corte Constitucional mediante Sentencia C-336-14 de 4 de junio de 2014, Magistrado Ponente Dr. Mauricio González Cuervo.

- La primera condición del último inciso fue declarada parcialmente exequible, únicamente por los cargos analizados, por la Corte Constitucional mediante Sentencia C-1035-08 de 22 de octubre de 2008, Magistrado Ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño 'en el entendido de que además de la esposa o el esposo serán también beneficiarios, la compañera o compañero permanente y que dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido'

Con esta finalidad, **Isabel Mercedes Orejuela López**, solicitó que se recibieran los testimonios de Eloisa Castillo Bustos y Gloria Amparo Taborda Cortés. Igualmente aportó declaraciones extrajuicio de María Inés Murillo Hinestroza y Martina Becerra Moreno, señalando que podían citarse para ratificar sus afirmaciones.

La juez A-quo recibió en audiencia las declaraciones de Gloria Amparo Taborda Cortés y María Inés Murillo Hinestroza, quienes manifestaron conocer a la señora Isabel Orejuela López y al señor Tilano Montes desde hacía más de 30 años -para el momento de la declaración- porque fueron vecinos; les conocieron antes de unirse como pareja y según sus palabras, guardan una estrecha amistad con la demandante. Ambas declararon que Isabel Orejuela López y Tilano Montes, convivieron como pareja por espacio de 15 o 16 años, hasta el fallecimiento del señor Tilano Monte, gran parte de ese tiempo en la casa de la mamá de Isabel.

Pese a ello, ambas deponentes expresaron que Ángel Arnoldo Tilano Montes, durante aproximadamente sus dos últimos años de vida se fue a vivir con su familia.

La deponente Gloria Amparo Taborda Cortés, expuso que Angel Arnoldo se fue a vivir a la casa de una hermana, ignorando la razón de esa decisión, que la demandante iba “a diario”, “seguido” a visitarlo, lo sabe porque cuando iba a preguntar por ella, le decían que estaba donde el señor Tilano Montes y allí permanecía hasta el miércoles, dedicando el resto del tiempo a su madre y a trabajar, pues lo hacía dos o tres días a la semana. Manifestó que el señor Tilano Montes ayudaba económicamente a la demandante, se encargaba del mercado cada ocho o quince días, ella los veía y cuando se le indagó si esto ocurrió también después de que el causante se fue a vivir a Bello con su hermana, expresó que también, él visitaba a la demandante cuando ella no podía ir a Bello y se quedaba y mercaban. Dijo habérselos encontrado en varias ocasiones, aún después de que el señor Tilano Montes cambiara de domicilio.

Por su parte, declarante María Inés Murillo Hinestroza, indicó que, aproximadamente los dos últimos años anteriores al fallecimiento, el señor Tilano Montes se fue a vivir con su familia y que lo hizo, porque según él, ya estaba envejeciendo y necesitaba conseguir sus propias cosas, que con su suegra no conseguiría nada. Manifestó que la demandante se iba jueves o viernes para donde él y regresaba lunes o martes. La demandante trabajaba dos o tres días a la semana, en tanto el señor Tilano Montes iba los fines de semana y la acompañaba a merchar, siendo él quien proporcionaba el dinero para ello e incluso para el pago de servicios públicos cuando la demandante no laboraba; además señaló que después de que se fue de la casa de su suegra, el causante iba en semana a ver a la demandante, porque lo vio en varias ocasiones los días lunes, martes o cualquier otro.

Para la Sala, no resulta creíble la declaración de Gloria Amparo Taborda, cuando expresa que la demandante iba “a diario”, “seguido” a visitar a Arnoldo, cuando él se fue a vivir a Bello, por no constarle personalmente ese aspecto, como ella misma lo admitió.

Y en cuanto a la versión de María Inés Murillo Hinestroza, es contradictoria, pues no es posible que la pareja estuviera coetáneamente en Bello y en Medellín.

En la primera instancia también fue escuchado el testimonio de la señora Noralba Tilano Montes, -hermana del causante Ángel Arnoldo-, quien fue citada por la interviniente ad-excludendum. Dicha testigo dijo tener una buena relación tanto con la demandante, como con la interviniente. Manifestó conocer que la relación de Gloria Cecilia Restrepo con Arnoldo “no fue muy bien,” él no respondió como debía ser y se separaron; calcula que convivieron entre 5 y 10 años aproximadamente.

En criterio de la Sala deviene relevante la declaración de Noralba Tilano, para la definición de la calidad de la señora Isabel Orejuela López, porque la deponente al igual que los demás testigos, afirmó que, en su casa vivió su hermano Arnoldo aproximadamente durante los últimos cinco años de vida, su versión es clara, coherente, responsiva en su relato, narró lo que personalmente le consta, y no ofrece motivos para dudar sobre su credibilidad.

Noralba declaró conocer a Isabel Orejuela López, porque su hermano Arnoldo vivió con ella durante muchos años, mayor tiempo que con Gloria Cecilia. Sobre la relación de su hermano con Isabel, dijo que muchas veces, “como todo en cuestiones de pareja tienen sus roces, sus problemas y entonces él se iba para la casa -de Noralba-. Iba para la casa y después volvía y organizaba su situación y volvía y se volvía a ir”. Aproximadamente cinco años antes de fallecer él pidió a su familia que lo recibieran en su casa y ellos lo aceptaron. Sin embargo, la declarante negó conocer ruptura en la relación de pareja de Isabel con Arnoldo.

Informó que durante el tiempo en que Arnoldo se radicó en Bello⁹, él tenía vida de pareja¹⁰ con Isabel Orejuela, y que por lo regular ésta siempre permanecía allá los fines de semana, llegaba sábado al atardecer y se iba lunes o martes, generalmente no iba otros días en semana, porque trabajaba. En casa de Noralba, Arnoldo tenía una habitación aparte y allá Isabel amanecía con él los fines de semana. Que Arnoldo también visitaba a Isabel, pero no precisó con qué frecuencia. Dijo que cuando Arnoldo fue hospitalizado, Isabel lo visitaba y estuvo pendiente de él.

⁹ En la casa de su hermana Noralba.

¹⁰ La deponente para denominar la relación utilizó reiteradamente el término “vida de pareja”, y al requerírsele el tipo de relación contestó: “pues yo no sé. Sería un noviazgo, pues ahí, ya son cosas pues que uno no se puede meter ahí”. Como quien respeta la intimidad de su hermano.

La deponente para denominar dicha relación utilizó reiteradamente el término “vida de pareja”, y al requerírsele el tipo de relación contesto: “pues yo no sé. Sería un noviazgo, pues ahí, ya son cosas pues que uno no se puede meter ahí”. Como quien respeta la intimidad de su hermano. Pero esto no desvirtúa el ánimo real de convivencia permanente que se evidencia en la relación sostenida por Arnoldo e Isabel al menos desde 1996 hasta que él falleció.

Sobre la ayuda económica dijo no saber “cómo se defendían ellos”. Expresó que él no tenía ingresos permanentes, que frecuentemente hacía trabajos de zapatería con una señora Luz, y en su defecto, donde le resultara, y cuando por temporadas le iba bien, aportaba económicamente para su alimentación, y cuando no, sus hermanos se encargaban de garantizarle alimentación y vivienda, especialmente a principios de año.

Que Isabel no estuvo al momento de fallecer Arnoldo, sino las hijas de éste y su familia materna y paterna. Pero sí fue a su sepelio. Los gastos de las exequias los asumió Noralba. Lo cual es comprensible, porque Isabel laboraba por días como trabajadora de servicios domésticos en casas de familia, y debía cuidar y asistir económicamente a su mamá, quien tenía quebrantos de salud.

Finalmente, se tiene que la demandante, al absolver el interrogatorio de parte, dijo que aproximadamente entre 1997 y 2009, vivió en casa de su madre con Ángel Arnoldo Tilano Montes en Medellín, luego, él se fue a vivir a Bello, donde sus hermanos por razones de trabajo, y allá vivió hasta su fallecimiento. Ella repartía su tiempo entre ambos lugares. Manifestó que cuando podía se veían de miércoles a domingo, ella se iba para Bello durante esos días. Luego refirió que iba a Bello los sábados y allá se quedaba, pero cuando tenía trabajo se iba temprano y cuando no tenía que hacerlo, se quedaba hasta los miércoles en casa de la hermana de su compañero, luego se iba a Medellín a trabajar y a acompañar a su mamá, quedándose en casa de ésta. Isabel manifiesta que laboraba los días jueves y viernes. Dijo que Ángel Arnoldo le suministraba algún dinero para mercar y él tenía su ropa y elementos de aseo en ambos lugares: donde sus hermanos y en la casa de su suegra. Añade que, al enfermar su progenitora, ya no podía visitarlo con frecuencia y él se desplazaba hasta donde ella, por última vez lo hizo en mayo 14 de 2012.

Para resolver sobre la condición que de compañera permanente supérstite ostenta la demandante, es necesario recordar que el concepto de compañeros permanentes fue definido en el art.1 de la Ley 54 de 1990, como el hombre y mujer que forman parte de la unión marital de hecho¹¹, es decir, dos personas que sin estar casadas, hacen una comunidad de vida permanente y singular. El art.2 de la referida norma, que posteriormente fue modificado por el art.1 de la Ley 979 de 2005, estableció cómo se forma la sociedad patrimonial de hecho,

¹¹ Mediante sentencia C-683 de 2015, la H. Corte Constitucional declaró condicionalmente exequible la expresión “*hombre y mujer*”, bajo el entendido que, en virtud del interés superior del menor, dentro de su ámbito de aplicación están comprendidas también las parejas del mismo sexo que conforman una familia.

condicionando dicha formación a la existencia de una unión marital de hecho de por lo menos dos años¹².

De ahí que, la convivencia permanente y singular entre quienes se definan como compañeros permanentes es una condición sin la cual no es posible derivar ningún efecto jurídico. Por ello, ante la falta de convivencia, se pierde tal calidad. Lo que debió establecer la señora Juez de instancia en este punto, es si el hecho de que durante sus últimos años de existencia el señor Ángel Arnoldo Tilano Montes fijara su residencia en Bello, con su familia, conllevó la pérdida de calidad de compañera permanente de la demandante respecto de él.

En ese sentido, la Sala de Casación Civil de la H. Corte Suprema de Justicia ha proferido sentencias, entre las que se cuenta la SC15173 de 2016,¹³ precisa que la convivencia es un requisito sin el cual no es viable establecer la condición de compañero permanente:

(...) “la *“voluntad responsable de conformarla”*, expresada o surgida de los hechos, y la *“comunidad de vida permanente y singular”*, se erigen en los requisitos sustanciales de la una unión marital de hecho”.

...

“La comunidad de vida, precisamente, se refiere a la conducta de la pareja en cuyo sustrato abreve, subyace y se afirma la intención de formar familia. El requisito, desde luego, no alude a la voluntad interna, en sí misma considerada, sino a los hechos de donde emana, como tales, al margen de cualquier ritualidad o formalismo.

Por esto, en coherencia con la jurisprudencia, la comunidad de vida se encuentra integrada por unos elementos “(...) *fácticos objetivos, como la convivencia, la ayuda y el socorro mutuos, las relaciones sexuales y la permanencia, y subjetivos otros, como el ánimo mutuo de pertenencia, de unidad y la affectio maritalis (...)*”¹⁴.

...

Al aludir a la permanencia de la pareja, indicó en dicha providencia que

“La presencia de esas circunstancias no puede significar el aniquilamiento de los elementos internos de carácter psíquico en la pareja que fundan el entrecruzamiento de voluntades, inteligencia y afectos para hacerla permanente y duradera, pero que mucha veces externamente no aparecen ostensibles por circunstancias propias de los compañeros permanentes, por ejemplo, la cercanía en el parentesco, la diferencia de edades, las discriminaciones de género, la fuerza mayor, el caso fortuito o la satisfacción de las necesidades para la propia comunidad familiar, como cuando uno o ambos deben perentoriamente aceptar un empleo o un trabajo lejos del domicilio común, eso sí, conservando la singularidad”.

¹² Mediante sentencia C-257 de 2015, la H. Corte Constitucional declaró exequible la expresión “*durante un lapso no inferior a dos años*” contenida en el art.1 de la Ley 979 de 2005.

¹³ En esta providencia reitera la postura que viene acogiendo en materia de convivencia de los compañeros permanentes, en sentencias como la proferida en el expediente 00084 del 05 de agosto de 2013, en el expediente 00558 del 18 de diciembre de 2012 y la sentencia 239 del 12 de diciembre de 2001, entre otras

¹⁴ CSJ. Civil. Sentencia 239 de 12 de diciembre de 2001. Reiterada en fallos de 27 de julio de 2010, expediente 00558, y de 18 de diciembre de 2012, expediente 00313, entre otros.

En este mismo sentido, en reciente sentencia proferida por la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia reitera que *“la convivencia entre cónyuges o compañeros permanentes no desaparece por la sola ausencia física de alguno de los dos, cuando ello ocurre por motivos justificables, como de salud, oportunidades u obligaciones laborales, imperativos legales o económicos”*¹⁵.

En esta oportunidad, transcribió parcialmente lo dicho en esta materia, en las sentencias **SL8 de 2008, SL24 de 2009, SL28 de 2009 y SL 10708 de 2017**, así: *“al precisar el concepto de convivencia o de vida marital, para efectos de determinar el derecho a la pensión de sobrevivientes del cónyuge o compañera o compañero permanente del afiliado o del pensionado fallecido, esta Sala de la Corte ha proclamado que esa convivencia no desaparece cuando los esposos o compañeros permanentes no pueden vivir bajo el mismo techo por circunstancias particulares originadas en el trabajo, la salud, la fuerza mayor, etc, que no impidan ni signifiquen la pérdida de la comunidad de vida ni la vocación de la vida en común, pues lo que interesa para que esa convivencia exista es que en realidad se mantengan, el afecto, el auxilio mutuo, el apoyo económico, y el acompañamiento espiritual, característicos de la vida en pareja”*.

Ahora bien, en el caso concreto, si bien en principio, no se informa la razón por la cual Ángel Arnoldo Tilano Montes decidió trasladar su domicilio al Municipio de Bello, con sus hermanos, pues de un lado, la demandante señala que lo hizo por razones de trabajo y la hermana con quien convivió expresa que hubo discusiones de pareja que lo llevaron a ello, lo cierto es que sí se acreditó que Ángel Arnoldo Tilano Montes e Isabel Mercedes Orejuela, conservaron la comunidad de vida indeleble y singular que radicaba en ellos la calidad de compañeros permanentes, y de la prueba la Sala infiere que, tratándose de personas sin autonomía económica, ni trabajo estable, no estaban en condiciones de convivir en un mismo lugar, independiente del apoyo de sus respectivas familias, por ello, debían conformarse con desplazarse periódicamente a la casa donde cada uno de ellos en su precariedad económica podía residir, y la compañera permanecía con él, al menos tres días de la semana donde él tenía aparte una piecita en casa de su hermana, y cuando Isabel Mercedes no pernoctaba en ese mismo lugar, era por razones de trabajo en Medellín o por encargarse de cuidar a su madre en su enfermedad, días en que según la testimonial, el causante pernoctaba en casa de su suegra, con su compañera, donde inicialmente habían convivido. La compañera carecía de medios económicos para asumir las exequias de Arnoldo, pues debía colaborar al sustento de su progenitora en cuya casa residía.

Circunstancias, no consideradas en la primera instancia para establecer la condición de compañera permanente de la demandante, respecto del señor

¹⁵ Sentencia SL255 de 2020.

Arnoldo Tilano Montes, y ello conduce a **revocar** la sentencia conocida en consulta.

De otro lado, la señora **Gloria Cecilia Restrepo Vargas**, quien fue traída al proceso como interviniente ad-excludendum, acreditó su condición de cónyuge supérstite, al haber contraído matrimonio con Ángel Arnoldo Tilano Montes el 22 de enero de 1983 (fl.159,174).

En cuanto al requisito de **convivencia**, se debe recordar que ha sido postura de esta Sala de Decisión, en concordancia con la asumida por la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en sentencias como las SL 2076, SL 2335, SL 3397, SL 3410 y SL 3973, todas ellas de 2019, que a la cónyuge supérstite en términos de convivencia con el causante, solo se exige 2 o 5 años en cualquier tiempo, dependiendo de la fecha de fallecimiento de éste, independientemente de si era pensionado o afiliado al momento de su muerte.

Pese a lo anterior, la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, en reciente providencia del 3 de junio de 2020, proferida en el proceso de radicado 77327, reevaluó tal postura interpretando: *“de la redacción del precepto legal, se itera, el literal a) del art. 13 de la Ley 797 de 2003, que modificó el art. 47 de la Ley 100 de 1993, se advierte con suma claridad y contundencia que la exigencia de un tiempo mínimo de convivencia de 5 años allí contenida, se encuentra relacionada únicamente al caso en que la pensión de sobrevivientes se causa por muerte del pensionado; una intelección distinta, comporta la variación de su sentido y alcance, toda vez que, no puede desconocerse tal distinción, que fue expresamente prevista por el legislador en la norma acusada”*.

Así las cosas, el literal a) del art.47 de la Ley 100 de1993 modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, debe entenderse en su literalidad, predicando el requisito de convivencia de cinco (05) años anteriores al fallecimiento, exclusivamente para cónyuges o compañeras(os) supérstites de los causantes que tuvieran la condición de pensionados al momento de su muerte.

De lo que viene, se acreditó con suficiencia que el señor Ángel Arnoldo Tilano Montes, para el 27 de junio de 2012 era el compañero permanente de Isabel Mercedes Orejuela López, por haber convivido con ella desde finales de la década de 1990 con el ánimo de construir una familia y adicionalmente estaba casado, y tenía vigente su sociedad conyugal con la señora Gloria Cecilia Restrepo Vargas desde el 22 de enero de 1983 (fl.159, 174), con quien dejó de convivir desde el año 1996, según ella confiesa al absolver el interrogatorio de parte.

Es relevante establecer el tiempo de convivencia, para efecto de determinar la distribución de la mesada pensional, al tenor de lo dispuesto en el inciso final del literal b) del art.47 de la Ley 100 de 1993 modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003.

Visto que el señor Tilano Montes convivió con su cónyuge aproximadamente trece (13) años y con su compañera permanente, también aproximadamente durante el mismo lapso, no siendo simultáneas esas relaciones, la mesada pensional se distribuirá en un cincuenta por ciento (50%) en favor de cada una.

La sentencia conocida en consulta será **revocada**.

c) Disfrute y valor de la mesada pensional

Ángel Arnoldo Tilano Montes falleció el 27 de junio de 2012 (fl.35, 143,175), por lo que a partir del día siguiente se causó la prestación. Isabel Mercedes Orejuela López reclamó administrativamente el reconocimiento de la prestación el 29 de abril de 2013 (fls.22/23). Gloria Cecilia Restrepo Vargas hizo lo propio el 16 de agosto de 2013 (Fls.141/142). La demanda fue radicada el 4 de diciembre de 2014, por tanto, no operó la prescripción de mesadas formulada por Colpensiones, debiéndose ordenar a la entidad que pague la pensión desde el 28 de junio de 2012.

Se pagarán trece (13) mesadas anuales, porque la pensión se causó con posterioridad al 31 de julio de 2011, según lo dispuesto en el inciso 8° y el párrafo transitorio 6° del art.1 del Acto Legislativo 01 de 2005¹⁶.

Colpensiones adeuda la suma de setenta y tres millones setecientos ocho mil ciento diecinueve pesos (**\$73.708.119**) al 30 de julio de 2020, discriminada como se indica a continuación:

año	Vr. mesada	Nº mesadas	Total año
2012	\$ 566.700	7,13	\$ 4.040.571
2013	\$ 589.500	13	\$ 7.663.500
2014	\$ 616.000	13	\$ 8.008.000
2015	\$ 644.350	13	\$ 8.376.550
2016	\$ 689.454	13	\$ 8.962.902
2017	\$ 737.717	13	\$ 9.590.321
2018	\$ 781.242	13	\$ 10.156.146
2019	\$ 828.116	13	\$ 10.765.508
2020	\$ 877.803	7	\$6.144.621
			\$ 73.708.119

Pagaderos, como se indicó, en proporción del cincuenta por ciento (50%) para la demandante y para la interviniente ad-excludendum. La mesada para el año

¹⁶ ..."Las personas cuyo derecho a la pensión se cause a partir de la vigencia del presente Acto Legislativo no podrán recibir más de trece (13) mesadas pensionales al año. Se entiende que la pensión se causa cuando se cumplen todos los requisitos para acceder a ella, aún cuando no se hubiese efectuado el reconocimiento".

...

"Párrafo transitorio 6o. Se exceptúan de lo establecido por el inciso 8o. del presente artículo, aquellas personas que perciban una pensión igual o inferior a tres (3) salarios mínimos legales mensuales vigentes, si la misma se causa antes del 31 de julio de 2011, quienes recibirán catorce (14) mesadas pensionales al año".

2020 asciende a ochocientos setenta y siete mil ochocientos tres pesos (\$877.803).

Se dispone el pago de mesadas en valor equivalente al salario mínimo de cada anualidad, por cuanto en la historia laboral del causante, se refleja que siempre cotizó sobre esa base.

Se autorizará a la demandada que descuente del retroactivo pensional, el valor de los aportes correspondientes al Sistema de Seguridad Social en Salud, con fundamento en el artículo 143 de la Ley 100 de 1993, y a lo decantado por la H. Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral en esta materia¹⁷.

Por sustracción de materia, no hay lugar a pronunciarse en torno a los diferentes puntos abordados por la apoderada de la interviniente ad-excludendum al descorrer el traslado para alegar.

d) intereses moratorios del art. 141 de la Ley 100 de 1993

Si bien se encuentra legalmente prevista en el artículo 141 de la ley 100 de 1993¹⁸ la causación de intereses moratorios en favor de las pensionadas por tardanza de la administradora de pensiones en el pago de las mesadas pensionales, dentro de los términos legales, que para la pensión de sobrevivientes es de dos (02) meses contados a partir de la reclamación, al tenor de lo dispuesto en el artículo 1° de la Ley 717 de 2001, y éstos fueron pretendidos en el sub judice, ese petitum carece de vocación de prosperidad, por cuanto la condena al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, se fundamenta en el principio de condición más beneficiosa, y no de la normatividad aplicable al caso concreto, y, para el momento en que se negó la prestación, no era exigible una conducta diferente al extinto ISS, según lo que ha sostenido la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, en torno a la aplicación del referido principio en el tránsito Legislativo Ley 797 de 2003 a Ley 100 de 1993.

Sin embargo, debe garantizarse que Isabel Mercedes Orejuela López y Gloria Cecilia Restrepo Vargas perciban lo adeudado en su real valor, por ende, se ordenará la indexación del valor de la condena, en favor de cada una.

Para indexar, la demandada tomará la fórmula que ha sido avalada por la H. Corte Suprema de Justicia en la materia:

$$\frac{\text{ÍNDICE FINAL}}{\text{ÍNDICE INICIAL}} \times \text{VALOR A INDEXAR} - \text{VALOR A INDEXAR} = \text{V. ACTUALIZADO}$$

¹⁷ En las sentencias de SL 1195 del 29 de enero de 2014, radicación 48.918, SL 9782 del 23 de Julio de 2014, radicación 54.583; SL 10143 del 30 de Julio de 2014, radicación 45.232; SL 13547 del 1 de octubre de 2014 radicación 47.264, entre otras.

¹⁸ El art.141 de la Ley 100 de 1993 dispone que “a partir del 1o. de enero de 1994, en caso de mora en el pago de las mesadas pensionales de que trata esta Ley, la entidad correspondiente reconocerá y pagará al pensionado, además de la obligación a su cargo y sobre el importe de ella, la tasa máxima de interés moratorio vigente en el momento en que se efectuó el pago”.

ÍNDICE INICIAL

Los valores con los que ha de reemplazarse la fórmula deben ser:

El ÍNDICE FINAL certificado por el DANE que corresponde al de la fecha en que haya de efectuarse el pago;

El ÍNDICE INICIAL corresponde a la fecha de exigibilidad de cada mesada pensional, por tratarse de prestaciones periódicas.

El VALOR A INDEXAR corresponde al valor de cada mesada a indexar.

III. EXCEPCIONES

Se entienden implícitamente resueltas las excepciones formuladas por la demandada, con excepción de la de prescripción, la cual no prosperó por la razón previamente indicada.

IV. COSTAS

Sin costas en esta instancia. No se causaron. El proceso fue remitido en consulta.

Tampoco se condenará en costas en primera instancia, pues, al haber estado en discusión quien(es) ostenta(n) la calidad de beneficiaria(s) de la prestación, necesariamente debía acudir a la vía judicial para resolver el conflicto.

En mérito de lo expuesto, la Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO: Revocar la sentencia proferida por el Juzgado Séptimo Laboral del Circuito de Medellín el 3 de abril de 2017, en el proceso ordinario laboral de doble instancia, promovido por la señora **Isabel Mercedes Orejuela López** contra Administradora Colombiana de pensiones **-Colpensiones-**, al cual fue integrada como interviniente ad excludendum la señora **Gloria Cecilia Restrepo Vargas**.

SEGUNDO: Declarar que Ángel Arnoldo Tilano Montes, quien en vida se identificó con CC8.405.237, causó pensión de sobrevivientes a cargo de Colpensiones y en favor de **Isabel Mercedes Orejuela López** y **Gloria Cecilia Restrepo Vargas**, en virtud de la aplicación del principio de condición más beneficiosa, según lo motivado en esta providencia.

TERCERO: Ordenar a Colpensiones que reconozca y pague pensión de sobrevivientes en favor de **Isabel Mercedes Orejuela López** y **Gloria Cecilia Restrepo Vargas**, con ocasión del fallecimiento de Ángel Arnoldo Tilano Montes, a partir del 28 de junio de 2012, en cuantía equivalente a la pensión mínima para cada año. Distribuirá la mesada pensional en un cincuenta por ciento (50%) para cada beneficiaria.

Pagará por concepto de retroactivo pensional causado entre el 28 de junio de 2012 y el 30 de julio de 2020, la suma de setenta y tres millones setecientos ocho mil ciento diecinueve pesos (\$73.708.119), que indexará al momento de efectuar el pago, según la fórmula detallada en la parte motiva.

Se autoriza a la demandada que descuente del retroactivo pensional, el valor de los aportes correspondientes al Sistema de Seguridad Social en Salud, con fundamento en el artículo 143 de la Ley 100 de 1993

CUARTO: Declarar no próspera la excepción de prescripción, formulada por la demandada.

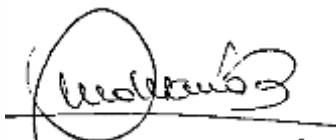
QUINTO: Sin costas en esta instancia.

Se ordena notificar por estados y enviar copia de esta decisión al correo electrónico suministrado por los apoderados de las partes.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ



DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN

Certifico que la anterior sentencia
fue notificada por ESTADOS N° 107
fijados hoy 10 de agosto de 2020 a
las 8:00AM

El secretario